



ESPECIAL CORONAVIRUS



Gestamp posee 11 plantas en China, incluida una fábrica en la ciudad de Wuhan. ¿Cómo ha afectado la crisis a la actividad industrial de las fábricas de China?

Como cada año, las plantas de Gestamp en China detuvieron su actividad con motivo del año nuevo chino el 25 de enero. En esta ocasión, esta paralización se prolongó debido al impacto del COVID-19 hasta mediados de febrero. Tras ese periodo complicado, nuestras plantas en China están volviendo a la normalidad gradualmente.

Las 11 plantas y 2 centros de I+D están operando con unos niveles de producción que actualmente están incrementándose en todas nuestras instalaciones. Es de esperar que el desempeño mejore a medida que avanza el año. Ya en el mes de abril hemos recuperado niveles de actividad cercanos a los previstos en algunas de nuestras plantas en el país.

Sin duda, la crisis del COVID-19 ha puesto a prueba a todas las organizaciones, públicas y privadas, y también al conjunto de la sociedad.

La compañía tiene una plantilla de casi 4.000 personas en China repartidas en las 11 plantas y 2 centros de I+D, pero Gestamp no ha contabilizado ningún contagiado en sus instalaciones. ¿Qué medidas tomó la empresa para evitar contagios? ¿Fueron estas medidas iniciativa propia de la empresa o fueron tomadas por indicación del gobierno chino?

Desde que se inició el brote, Gestamp ha trabajado para aplicar los protocolos de seguridad ajustados a los requerimientos específicos de prevención del COVID-19, en línea con las recomendaciones del Gobierno chino y las autoridades sanitarias.

**Miguel
López-
Quesada**

**Director Corporativo de
Comunicación, Marketing y
Relaciones Institucionales
de Gestamp**



Hemos adaptado todos nuestros centros de trabajo aplicando las medidas más estrictas de seguridad, por ejemplo, reforzando los servicios de limpieza.

Nuestro objetivo desde el principio ha sido garantizar la seguridad de nuestros empleados y el

hecho de no haber registrado ningún contagio en nuestras instalaciones en China nos reconforta y nos empuja a seguir en esta dirección en todas nuestras plantas.

¿Cuál es la situación actual en las plantas del grupo en China? ¿Se ha vuelto a la normalidad en las fábricas?

Todas nuestras 11 plantas y los 2 centros de I+D están abiertos y produciendo. En las plantas del norte se fabrica a pleno rendimiento para varios clientes aunque plantas como la de Wuhan aún no han alcanzado toda su capacidad, en buena medida porque es preciso reactivar la demanda de automóviles con incentivos y estímulos.

¿Cree que las fábricas del grupo en España podrán retomar próximamente la actividad como ya lo han hecho las fábricas de China?



Algunos fabricantes ya han anunciado su intención de retomar su actividad en España durante las últimas semanas de abril y primeras de mayo, por lo que confiamos en que los niveles de producción empiecen a incrementarse paulatinamente próximamente y con ello nuestra actividad.

Algunos fabricantes ya han anunciado su intención de retomar su actividad en España durante las últimas semanas de abril y primeras de mayo, por lo que confiamos en que los niveles de producción empiecen a incrementarse paulatinamente próximamente y con ello nuestra actividad. Mientras tanto, la compañía, junto al resto del sector y las autoridades, está trabajando en los protocolos que permitan a los empleados reincorporarse a sus puestos de trabajo de forma segura.

¿Cuáles son las principales lecciones que han obtenido de su experiencia en China que se pueden aplicar en su actividad industrial en España?

El hecho de haber experimentado los efectos de la crisis del COVID-19 en China nos ha permitido poner en valor la importancia de las medidas de prevención. En este sentido, la experiencia china nos ha dado agilidad en la aplicación de los protocolos de seguridad necesarios para anticipar y reducir el impacto del contagio.

Además, como hicimos en China, empezamos muy pronto a monitorizar la evolución de la situación de forma diaria en España a través de un comité de coordinación. De la misma forma, vamos a aprovechar todo el aprendizaje de la fase de reactivación de la producción que estamos viviendo en estos momentos en China en la vuelta a la actividad en España. Ser un grupo global permite sin duda estos aprendizajes.



Desde el principio, Gestamp se volcó en el apoyo a sus plantas en China. Y ese torrente de solidaridad ha vuelto ahora con el envío de material sanitario hacia España desde China a través del corredor sanitario puesto en marcha por Oesía, Fenin e Iberia.

Esta crisis ha acelerado muchos cambios como la digitalización de las empresas. ¿Cuáles son las principales transformaciones que ha impulsado esta crisis en la gestión de Gestamp?

Sin duda, la crisis del COVID-19 ha puesto a prueba a todas las organizaciones, públicas y privadas, y también al conjunto de la sociedad. En Gestamp hemos sido capaces de adaptar nuestra estructura laboral a la nueva situación en un plazo muy corto de tiempo.

Por ejemplo, hemos puesto en marcha el teletrabajo en todos los puestos en los que es posible esta opción, para minimizar el riesgo de contagio entre nuestros empleados. También se ha incrementado la coordinación con todos los países en los que Gestamp está presente, dado que el impacto de la pandemia es global.

Esta crisis ha abierto el debate sobre la relocalización de la actividad industrial para limitar la dependencia de otros países. ¿Se plantea la empresa diversificar la actividad industrial?



Una de las señas de identidad de Gestamp es que trabaja muy cerca de sus clientes, es decir, ubicamos nuestras plantas cerca de sus instalaciones de producción. Gracias a este modelo de negocio, cuestiones como el cierre de fronteras o la restricción de transporte tienen en cierta medida un menor impacto sobre nuestra actividad.

La diversificación geográfica de la actividad de Gestamp –estamos presentes en 23 países– es una de las fortalezas de la compañía, ya que permite compensar posibles descensos en la actividad productiva de unos mercados con otros más dinámicos. La compañía no tiene por lo tanto una dependencia de un país en concreto y no se plantea cambios en este sentido. No podemos olvidar que la magnitud de la crisis del COVID-19, con impacto a nivel global, es excepcional.

¿Qué acciones solidarias ha llevado a cabo la compañía?

Desde el principio, Gestamp se volcó en el apoyo a sus plantas en China. Y ese torrente de solidaridad ha vuelto ahora con el envío de material sanitario hacia España desde China a través del corredor sanitario puesto en marcha por Oesía, Fenin e Iberia. Concretamente hemos donado desde China un total de 200.000 mascarillas y 50.000 guantes a nuestra sanidad pública. Se ha cerrado así el círculo de la solidaridad.

Esta contribución del Grupo se suma a la intensa labor de solidaridad en distintas partes del mundo, que incluye la fabricación de materiales sanitarios como máscaras faciales con impresión 3D, la producción de utensilios para la apertura de puertas sin contacto y la participación en la elaboración de prototipos de respiradores. Sin duda, en esta ocasión Gestamp vuelve a demostrar que juntos saldremos adelante.